

Santoral Semanal

- 06 de Marzo : 42 Mártires de Amorio, hallazgo de la Santa Cruz y los Clavos por Santa Helena.
07 de Marzo : San Pablo, el simple.
08 de Marzo : San Teofilacto, Obispo de Nicomedia
09 de Marzo : Los 40 Mártires de Sebastea.
09 de Marzo : San Cesario de Nazianzo.
10 de Marzo : Santos Codrato de Corinto y compañeros mártires.
11 de Marzo : San Sofronio, Patriarca de Jerusalén.
11 de Marzo : San Trofimo y Talo, mártires.
12 de Marzo : san Teofano.
12 de Marzo : San Gregorio Magno.



Invitamos a todos nuestros fieles a comprometerse con Nuestra Iglesia para integrar la Lista de Socios Colaboradores de Nuestra Parroquia con una ayuda mensual voluntaria para así facilitar la realización de importantes proyectos en bien de nuestra Comunidad.

Agradecemos a quienes ya se han inscrito, ya que colaboran así en forma activa en el mantenimiento de nuestra amada Iglesia.

FELIZ CUARESMA



Nuestra Iglesia



6η Μαρτίου 2011
Κυριακή: ΤΗΣ ΤΥΠΙΝΗΣ.

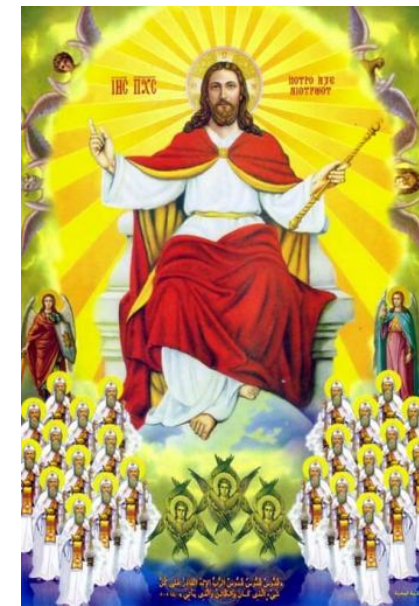
+Apolitikion del Modo variante del 4°

Bajaste de las alturas ¡oh! Misericordioso, te dignaste recibir sepultura por tres días, para liberarnos de las pasiones. ¡Oh! vida y resurrección nuestra, Señor, gloria a Ti.

+Apolitikion del Santo Patrono de la Iglesia(ver última pag. Libro de Misa).

+Kondakion Modo variante del 2°.

Conductor de sabiduría, proveedor de cordura, pedagogo de insensatos y defensor de pobres, apuntala y dale sensatez a mi corazón, Señor. Dame tu palabra (verbo), ¡oh! Verbo del Padre; pues he aquí que, no impediré que mis labios te clamen: ¡Oh! Misericordioso, ten piedad de mi, el extraviado.



PARROQUIA ORTODOXA GRIEGA
“DE LOS SANTOS CONSTANTINO Y ELENA”

E-mail: comunicaciones.iglesiagriega@gmail.com

Fono: 356 76 83 - 6 617 74 90

Rector Parroquial Reverendo Padre Ignatios

E- mail: padreignatioscc@gmail.com



EL PROKÍMENON (MODO 4)

Haced votos y cumplidlos al Señor, vuestro Dios

Vers: En Judá Dios es conocido, grande es su nombre en Israel;

Lectura de la carta del Santo Apóstol Pablo a los Romanos
13: 11 - 14:1-4

Hermanos, La salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues, de las obras de la tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Como en pleno día, procedamos con decoro: nada de comilonas y borracheras; nada de lujurias y desenfrenos; nada de rivalidades y envidias. Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias. Acoged al que es débil en la fe, sin discutir sus opiniones. Uno cree poder comer de todo, mientras el débil no come

más que verduras. El que come, no desprecie al que no come; y el que no come, tampoco juzgue al que come, pues Dios le ha acogido. ¿Quién eres Tú para juzgar al criado ajeno? Que se mantenga en pie o caiga sólo interesa a su amo; Pero quedará en pie, pues Poderoso es el Señor para sostenerlo.

Aleluya (3)

Προκείμενον. Ήχος δ'

Εὐξασθε καὶ ἀπόδοτε, Κυρίῳ τῷ Θεῷ ἡμῶν.

Στίχ. Γνωστός ἐν τῇ Ἰουδαίᾳ ὁ Θεός ἐν τῷ Ἰσραὴλ μέγα τὸ ὄνομα αὐτοῦ.

Πρὸς Ῥωμαίους Ἐπιστολῆς Παύλου τὸ Ανάγνωσμα.
(Ῥωμ. ιγ' 11-ιδ' 4).

Ἀδελφοί, νῦν ἐγγύτερον ἡμῶν ἢ σωτηρία ἢ ὅτε ἐπιστεύσαμεν. Ἡ νύξ προέκοψεν, ἡ δὲ ἡμέρα ἤγγικεν. ἀποθώμεθα οὖν τὰ ἔργα τοῦ σκότους, ἐνδυσώμεθα δὲ τὰ ὄπλα τοῦ φωτός. Ὡς ἐν ἡμέρᾳ εὐσχημόνως περιπατήσωμεν, μὴ κώμοις καὶ μέθαις, μὴ κοίταις καὶ ἀσελγείαις, μὴ ἔριδι καὶ ζήλῳ· ἀλλὰ ἐνδύσασθε τὸν κύριον Ἰησοῦν Χριστόν, καὶ τῆς σαρκὸς πρόνοιαν μὴ ποιεῖσθε εἰς ἐπιθυμίας. Τὸν δὲ ἀσθενοῦντα τῇ πίστει προσλαμβάνεσθε, μὴ εἰς διακρίσεις διαλογισμῶν. Ὅς μὲν

πιστεύει φαγεῖν πάντα, ὁ δὲ ἀσθενῶν λάχανα ἐσθίει. Ὁ ἐσθίων τὸν μὴ ἐσθίοντα μὴ ἐξουθενεῖτω, ὁ δὲ μὴ ἐσθίων τὸν ἐσθίοντα μὴ κρινέτω, ὁ θεὸς γὰρ αὐτὸν προσελάβετο. Σὺ τίς εἶ ὁ κρίνων ἀλλότριον οἰκέτην; τῷ ἰδίῳ κυρίῳ στήκει ἢ πίπτει· σταθήσεται δέ, δυνατεῖ γὰρ ὁ κύριος **στῆσαι αὐτόν.**



Lectura del Santo Evangelio según San Mateo **[6: 14 - 21]**

Dijo el Señor: «Si ustedes perdonan a los hombres sus ofensas, les perdonará también a ustedes su Padre celestial; pero si no perdonan a los hombres sus ofensas, tampoco su Padre perdonará las de ustedes. Cuando ayunen, no pongan cara triste como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad les digo, que ya tienen su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea

visto, no por los hombres sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público. No acumulen tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Acumulen más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben. Porque donde está tu tesoro, ahí está también tu corazón.»

Gloria a Ti Señor (2)

Εὐαγγέλιον

Ἐκ τοῦ κατὰ Ματθαῖον.
(Ματθ. ζ' 14-21).

Εἶπεν ὁ Κύριος· Ἐὰν ἀφήτε τοῖς ἀνθρώποις τὰ παραπτώματα αὐτῶν, ἀφήσει καὶ ὑμῖν ὁ Πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος. Ἐὰν δὲ μὴ ἀφήτε τοῖς ἀνθρώποις τὰ παραπτώματα αὐτῶν, οὐδὲ ὁ πατὴρ ὑμῶν ἀφήσει τὰ παραπτώματα ὑμῶν. Ὅταν δὲ νηστεύητε, μὴ γίνεσθε ὡς οἱ ὑποκριταὶ σκυθρωποὶ, ἀφανίζουσιν γὰρ τὰ πρόσωπα αὐτῶν ὅπως φανῶσιν τοῖς ἀνθρώποις νηστεύοντες. Ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ὅτι ἀπέχουσι τὸν μισθὸν αὐτῶν. Σὺ δὲ νηστεύων ἄλειψαί σου τὴν κεφαλὴν καὶ τὸ πρόσωπόν σου νίψαι, ὅπως μὴ φανῆς τοῖς ἀνθρώποις νηστεύων ἀλλὰ τῷ Πατρὶ σου τῷ ἐν τῷ κρυπτῷ· καὶ ὁ Πατὴρ σου ὁ βλέπων ἐν

τῷ κρυπτῷ ἀποδώσει σοι ἐν τῷ φανερῷ. Μὴ θησαυρίζετε ὑμῖν θησαυροὺς ἐπὶ τῆς γῆς, ὅπου σῆς καὶ βρῶσις ἀφανίζει, καὶ ὅπου κλέπται διορύσσουσι καὶ κλέπτουσι. Θησαυρίζετε δὲ ὑμῖν θησαυροὺς ἐν οὐρανῷ, ὅπου οὔτε σῆς οὔτε βρῶσις ἀφανίζει, καὶ ὅπου κλέπται οὐ διορύσσουσιν οὐδὲ κλέπτουσιν. Ὅπου γὰρ ἐστὶν ὁ θησαυρὸς ὑμῶν, ἐκεῖ ἔσται καὶ ἡ καρδία ὑμῶν.

DISCURSO CATEQUÉTICO
SOBRE EL COMIENZO DE LA SANTA Y GRAN CUARESMA

BARTOLOMÉ

POR LA MISERICORDIA DE DIOS
ARZOBISPO DE CONSTANTINOPLA-NUEVA ROMA
Y PATRIARCA ECUMÉNICO
A TODO EL PLÉROMA DE LA IGLESIA
QUE SEAN LA GRACIA Y LA PAZ DE NUESTRO SALVADOR
Y SEÑOR JESUCRISTO,
Y DE NOSOTROS LA ORACIÓN, LA BENDICIÓN Y EL
PERDÓN

Hermanos e hijos amados en el Señor,

“El estadio de las virtudes ha sido abierto, los que quieran competir entrad, renovando la buena lucha de las virtudes”, o mejor dicho,

siempre se encuentra abierto este estadio, desde entonces que el misericordiosísimo Señor de la gloria se complació en asumir la naturaleza humana. Desde entonces llama a través de su Iglesia a cada hombre a participar en los infinitos dones de la gracia del Santísimo Espíritu, especialmente en este bendito período de la santa y gran cuaresma.

Hijos amados en el Señor,

La infinita bondad, nuestro verdadero Dios adorado en la Trinidad, sólo por amor ha creado el género humano, a fin de constituir a los hombres, de acuerdo a la posibilidad de la naturaleza humana, participantes y partícipes de la grandeza de su divina gloria. Este es el objetivo exclusivo de la vida del hombre en cada época. Hacia la realización de esta meta tiende toda la tradición espiritual de nuestra iglesia ortodoxa, enseñando, interpretando y proyectando todo el rango de la vida espiritual y las diversas luchas espirituales a las cuales el fiel debe avocarse con templada conciencia.

Cada cristiano a través del sacro misterio del bautismo toma la gracia del Espíritu Santo. Si cada uno comienza con toda su disposición a amar a Dios, entonces la gracia de modo inefable le comunica la riqueza de sus bienes. Aquel, pues, que desea mantener la experiencia de esta gracia intenta con mucha alegría dejar de lado en su alma los bienes que provienen de este presente siglo y de hacer suyo el tesoro oculto de la verdadera vida. Desde el grado en el cual avanza el alma en la lucha

espiritual, el divino don de la gracia revela respectivamente la probidad del Señor oculta en sus profundidades, la cual se convierte en el conductor intachable en la multifacética batalla espiritual.

Esta lucha espiritual es continua para todo fiel, y por ello cada uno de nosotros necesita poner como principio cada día, cada momento. *“Llegó el tiempo, de las batallas espirituales el principio, contra los demonios la victoria, la templanza armada, de los ángeles la nobleza, la confianza hacia Dios”*. La santa y gran cuaresma es como un continuo comienzo de la regeneración y renacimiento del hombre. Por ello el himnógrafo del *Triódion* nos orienta correctamente hacia su contenido diciendo que el ayuno corporal, a través de la abstinencia de los alimentos, sino es seguida por la pureza que proviene de la lucha de la liberación de las pasiones, no es causa para la corrección de la vida y como falsa no es aceptada por Dios.

Los movimientos pasionales del alma son los que oscurecen el alma y el intelecto del hombre, y así lo obstaculizan a fin de que no pueda discernir sus situaciones anímicas y también para que no pueda comprender las cosas que le suceden y así no tenga provecho espiritual y no espere en la salvación durante todo el transcurso de su vida. El hombre, debe, conducido por la gracia del Espíritu Santo, oponerse a la corrupción de la persona humana, hacia la cual lo ha empujado el enemigo del género humano. Entonces, ve el hombre las cosas claramente, como Dios las creó, *muy bien*, y no en el contexto del abuso de los dones de

Dios, el cual lo aleja de su Creador y lo conduce hacia su muerte espiritual.

Como detalladamente nos señalan los divinos y teóforos santos padres *“imitadores de Dios”*, *“sufrientes de las cosas divinas”* y *“que han alcanzado la salud espiritual”*, una cosa es la creación, otra el concepto sobre las creaciones y otra la enfermiza utilización y aproximación racional hacia éstas. Por ello el intelecto-alma del hombre que ama a Dios no lucha ni batalla ni contra las cosas ni contra sus conceptos o señales, sino contra los conceptos pasionales, enfermizos y no naturales acerca de ellos. Toda la lucha del hombre es contra los demonios, en el discernimiento de los pensamientos pasionales de los conceptos naturales. De otra manera no es posible que nadie vea las creaciones de manera impasible.

De todas maneras, el que el hombre pueda concentrar su *intelecto-alma* en la operación del conocimiento de Dios y que lo restituya de la desintegración pasional en las creaciones, constituye una obra de mucho esfuerzo y años, sin embargo imprescindible y determinante para su hipóstasis espiritual y para toda su existencia social. Parece, pues, el camino hacia la virtud, para aquellos que nunca empiezan, duro y exageradamente penoso, no porque en realidad sea así, sino porque la naturaleza humana se ha acostumbrado a encontrarse en la facilidad de los placeres. A aquellos, pues, que han logrado llegar a la mitad del camino, éste se les revela agradable y grato.

Entonces comienza a apaciguarse el agitada alma del luchador y con conocimiento y percepción espiritual empieza a degustar de los dones del Espíritu. La memoria de Dios se acrecienta y se hace muy ferviente a fin de que por un lado sean expulsadas las tentaciones del enemigo presentes en el intelecto, y por el otro exulte el alma en las ascensiones espirituales y se apegue al divino deseo, participando en la experiencia de la realidad en Cristo y verdadera vida, comprendiendo contemporáneamente el limitado y hasta inexistente valor de la considerada por muchos como verdadera vida de este mundo.

Muchos, de tiempo en tiempo, ignorando el misterio de la piedad, consideran la tradición ascética ortodoxa como gravosa y conducente del hombre a la pérdida de la fantasía creativa, de la iniciativa original, del disfrute de la vida en general y de la felicidad que proviene de ésta. Nada más falso que esto. Todas las cosas que creó Dios las creó *muy bien* y nos las regaló para que las disfrutemos y para que sean causa de continua doxología de nuestro gran benefactor. Los mandamientos de Dios, por otra parte, nos conducen y nos describen el correcto uso de sus dones, a fin de que nuestro cuerpo, la fantasía y todas las potencialidades anímicas con todos los bienes materiales sean constituidos realmente en benefactores y bienhechores para la vida del hombre. Contrariamente, la utilización egoísta, autónoma y despreciativa del objetivo que puso el Creador para sus creaciones satisface provisoriamente el egoísmo irracional del hombre y de esta manera termina en resultados absolutamente diferentes a sus expectativas, llevándolo a la desesperación, la tensión y la infelicidad.

Es un hecho conocido por todos que hoy las sociedades de los hombres viven lejos y muchas veces contrariamente a los mandamientos de Dios. Por ello, el resultado es muy negativo y extremadamente decepcionante para la calidad de la cultura, la dignidad de la persona humana y la posibilidad de logro de la deseada felicidad y alegría. Es realmente digno de duda cómo todavía algunos pueden sostener que una consideración de la vida egoísta y separada de Dios puede constituir el basamento de las sociedades del futuro.

Nuestro salvador, el verdadero Dios y verdadero hombre, el conoció a los humildes y recipientes de su gracia increada, el Señor de la Gloria y Señor de la historia, el que conoce corazones y riñones, el que a través de su divina providencia contiene todas las cosas desde la célula más insignificante de la creación hasta el cosmos todo, inconcebible a la inteligencia humana, es diacrónicamente el camino, la verdad y la vida. Y así como la fuente de vida hipostática no era posible que sea presa de la muerte sino que la venció y resucitó, así no es posible que exista vida humana que sea conducida a la dignificación del hombre sin la participación en el cuerpo del Cristo resucitado, de su Iglesia Ortodoxa y de la sacra tradición llena del Espíritu Santo. Esto es evidente a los hombres de buena voluntad y se vislumbra de los sucesos de las últimas décadas durante las cuales regímenes ateos intentaron con violentos medios hacer desaparecer la fe, teniendo como resultado su propia desaparición, mientras que la fe, que nace del hálito divino presente en la creación, se exalte y se desarrolle. Igualmente lo mismo se testimonia desde la

experiencia misma de la Iglesia, a través de las multitudes de arrepentidos y de aquellos que retornan a su seno salvador y espiritual. En conclusión, el Señor permanece para siempre, mientras que se revelan falsas las especulaciones de los hombres orgullosos o como inspiradamente dice San Diádoco *“nada es más pobre de la inteligencia que de Dios no se elucubre sobre las cosas de Dios”*.

Hijos en el Señor amados,

En la entrada a la santa y gran cuaresma los incitamos paternalmente a todos vosotros que no dudéis y no titubeéis en seguir la importante obra de vuestras vidas, en el estadio de la labor espiritual, con valentía y fuerza consumada, a fin de que purifiquéis almas y cuerpos de toda contaminación y logréis acceder al reino de Dios, el cual ya se extiende desde esta vida presente a quienes sinceramente y desde el fondo del alma lo buscan.

La gracia de Dios y su infinita misericordia sean con todos vosotros.

Santa y Gran Cuaresma 2011

+ Bartolomé de Constantinopla
Ferviente suplicante de todos vosotros